

# De ayer a hoy

¿Maura, sí? ¿Maura, no? Nuestras frases hechas no van a pasar, nunca de moda. «Radicales, a defenderse!» — «Yo caigo siempre del lado de la Libertad» — «A mi no me «soporta» nadie!» — «España es un país sin pulso» Y no digamos nada del «¡Julian, que «tiés» madre!» — y «después de mí, el diluvio».

Ahora surgen otra vez los gritos del 1909, «¡Maura, sí!» «¡Maura, no!» Han variado algo: en vez de la interjección rotunda, ponemos una interrogante; pero el Maura sigue alto, enhiesto, con su porte altivo, a veces altanero.

De casta le viene al galgo: no sabemos si el padre diría que esto de ahora es «fogata de virtudes»; «espuma de champán». Es de creer que no. Su hijo, el que más se le parece en el temple y el valor, si que hizo la revolución, aunque no la «revolución desde arriba», con que soñara don Antonio. La hizo, en unión de republicanos y socialistas, desde la calle, pasando por la cárcel.

Ahora anda en empresa tamaño como es incorporar las fuerzas conservadoras a la República.

Si lo consigue, a las hazañas de Hércules se les podría añadir otra más, como aditamento.

Muy difícil es. Pero la gota de agua horada la piedra.

M. de A.

## Manifestación de duelo

En la mañana de ayer tuvo lugar el entierro del niño Juanito López Legorburo, hijo de nuestro querido amigo don Juan López Jiménez.

Asistió al triste acto una numerosa concurrencia en la que estaban representadas todas las clases sociales de Albacete, patentizándose la estima y consideración de que gozan en nuestra capital las familias de López y Legorburo.

Llevaban las cintas del féretro don Rufino González Vera, don Teodoro García, don Antonio Fernández Coello de Portugal, don Camilo Legorburo, don José María González y don Leovigildo Ramírez.

En la presidencia del duelo vimos, entre otros, al Presidente de la Diputación don Enrique Navarro, al alcalde don Virgilio Martínez, teniente alcalde don Victoriano Martínez «Escribano», don Eugenio Sellés, Delegado de Hacienda; el Presidente de la Cámara de Comercio don Enrique Marín, los ex alcaldes don Justo Arcos y don Dionisio Yáñez, don Antonio Parra, Vice-presidente del Círculo Mercantil y el ingeniero don Miguel Riaza.

Por la familia, don Canciano y don Antonio López Jiménez, don José y don Antonio Legorburo, don Bautista y don Emilio Legorburo Oriola y don Antonio Soria.

Que Dios haya acogido en su seno el alma del angel que se ha ido y sirva de lenitivo al inmenso dolor de los atribulados padres el saber que las numerosas amistades con que cuentan comparten la pena que les embarga en momentos tan tristes.

Presentada por su propietario la denuncia oportuna, la Guardia civil procede activamente a la búsqueda del rucio.

Por aquello de «cobra fama y échate a dormir», se sospecha que el autor del desaguisado pueda ser algún nieto de Parraón.

Esta madrugada, cuando ya la pedanía de Fuentes, enclavada en el término de Alpera, destacaba su graciosa silueta merced a los albores del nuevo día, al vecino de la misma Rafael Linares, le desapareció un burro lucero, de cinco años, de regular alzada y sin errar.

Presentada por su propietario la denuncia oportuna, la Guardia civil procede activamente a la búsqueda del rucio.

Por aquello de «cobra fama y échate a dormir», se sospecha que el autor del desaguisado pueda ser algún nieto de Parraón.

Esta madrugada, cuando ya la pedanía de Fuentes, enclavada en el término de Alpera, destacaba su graciosa silueta merced a los albores del nuevo día, al vecino de la misma Rafael Linares, le desapareció un burro lucero, de cinco años, de regular alzada y sin errar.

Presentada por su propietario la denuncia oportuna, la Guardia civil procede activamente a la búsqueda del rucio.

Por aquello de «cobra fama y échate a dormir», se sospecha que el autor del desaguisado pueda ser algún nieto de Parraón.

Presentada por su propietario la denuncia oportuna, la Guardia civil procede activamente a la búsqueda del rucio.

Por aquello de «cobra fama y échate a dormir», se sospecha que el autor del desaguisado pueda ser algún nieto de Parraón.

Presentada por su propietario la denuncia oportuna, la Guardia civil procede activamente a la búsqueda del rucio.

Por aquello de «cobra fama y échate a dormir», se sospecha que el autor del desaguisado pueda ser algún nieto de Parraón.

Presentada por su propietario la denuncia oportuna, la Guardia civil procede activamente a la búsqueda del rucio.

Por aquello de «cobra fama y échate a dormir», se sospecha que el autor del desaguisado pueda ser algún nieto de Parraón.

## Mitín de propaganda ferroviaria

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

En el Salón Liceo, con asistencia de un público numeroso que llenaba el local, se celebró en la tarde de ayer un acto de propaganda ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra los empleados de ferrocarriles Rodolfo Obregón, José Hernández y Benigno Cardenoso.

Los dos primeros oradores se mantuvieron en un tono propio de confidencia, y con datos, razones y ejemplos hicieron la propaganda de su ideario, no así el señor Cardenoso, que vehementemente y fogoso, lució oratoria de mitín; llevando todo su discurso a un tren tan fuerte que acabó con la garganta hecha polvo y sudando la gota gota.

Defendieron y encomiaron el Sindicato Nacional Ferroviario, y Cardenoso dirigió unos ataques a la Confederación y a los anarrosindicalistas, censurando, de paso, al compañero Prieto, ministro de Obras Públicas.

Tuvo acrios censuras para la compañía y terminó recomendando la mayor unión para el día próximo en que han de dar la batalla para conseguir la nacionalización de los ferrocarriles.

El acto se celebró con el orden más completo, siendo digna de mención la correcta actitud del público que ocupó el teatro.

## DEFUNCIONES

A los 101 años ha fallecido, en Hellín, doña Francisca Soria García.

## VARIOS

En mes del próximo marzo habrá oposiciones para ingresar en el Banco de España, en el que se proveerán 200 plazas de Aspirantes a Oficiales, con el haber de 3.500 pesetas anuales.

En breve plazo reanudaré su publicación el diario madrileño «El Radical».

## MERCADO

Estado demostrativo del movimiento y tráfico del mercado del sábado último.

	Ganado presentado	Vendido
Ovejas	69	69
Corderos	109	109
Cabras	44	30
Cabritos	10	10
Machos	4	4
Vacuno	4	4
Cerda	222	84
Mular	6	0
Caballar	0	0
Asnar	3	0

Los precios de este mercado son los siguientes: Corderos kilo canal pesetas 3'56, Ovejas id. 2'50, Cabras id. 2'00 Cabritos id. 3'80 y Machos 1'78.

## GACETILLAS

### MOVIMIENTO DE VIAJEROS

Ha llegado de Madrid, acompañado de su distinguida esposa, don Francisco Pícazo Martínez.

Hemos saludado a nuestro correspondiente en Vianos don Sebastián Medina Moreno.

Los estudiantes don Pedro Palomares y don Angel Puche, salieron para Salamanca y Murcia respectivamente.

Partió para Valencia don Otoniel Ramírez Lucas.

Salieron para Madrid el ex-senador don Gabino Lorenzo Flores y su señora esposa.

### NOMBRIAMIENTO

Ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Montijo a cuyo pueblo marchará en breve el abogado D. Ramiro Ortega.

### ASCENSO

Lo ha tenido don Mariano García Benavides que pasa a Jefe de Administración de 3.ª clase del Cuerpo de Telégrafos categoría de Jefe de Centro.

### ENFERMOS

Se encuentra restablecida de su dolencia la distinguida esposa del arquitecto don Miguel Ortiz.

Se halla ligeramente mejorada de su larga enfermedad la hija menor del aporrajador del Catastro urbano D. Angel Donat Martínez.

Ha sufrido una delicada intervención quirúrgica, en Madrid, el farmacéutico de esta capital don Asensio Silvestre Molina.

Deseamos su mejoría.



## FUNCIONES PARA HOY

### TEATRO CIRCO

No hay función.

### TEATRO CERVANTES

A las 6'30 tarde y 10'15 noche.

Estreno de la superproducción sonora M. G. M. «El trío fantástico» admirable creación del malogrado actor Lon Chaney.

Completará el programa, una cómica en dos partes, muda, y la interesante producción sonora de motivos musicales, en una parte «El aprendiz de Brujo».

## TOGAS

Señalamientos para hoy en la Audiencia:

La Roda.—Vista de una causa sobre lesiones.

Rrocurador, señor Cantos Romero.

Albacete.—Vista de un pleito entre don Armando Drapier Ezquerro, don José Nueda Berruga y el Estado, sobre pobreza del primero.

Letrados, señor Vidal y el del Estado.

Procurador, señor Vergara.

Sala de gobierno.

Bajo la presidencia del señor Rubio y Freire-Duarte, se remió ayer en sesión la Sala de gobierno de esta Audiencia Territorial.

La mejor muestra de amor a la República es trabajar honradamente.

## Administración de Rentas Municipales

Relación de los ingresos obtenidos, durante el día de la fecha, por los impuestos y arbitrios que a continuación se detallan.

CONCEPTOS	Ptas. Cts.
Arbitrios	938 82
Sacrificio de reses en el Matadero	77 15
Sacrificio de aves en idem	3 85
Báscula municipal	8 90
Mercado de la Plaza Mayor	129 80
Reconocimiento de aves	2 50
Mercado de la Plaza de Mateo Villora	33 85
Venta en ambulancia	4 00
Rodaje (tracción asimal)	0 75
Total	1.199 62

Albacete 11 de enero de 1932.—El Administrador de Rentas, RODOLFO GOMEZ.

## ESTAFETA PROVINCIAL La Gineta

En el Teatro Lara de este pueblo, el Comité local del Partido Radical Socialista ha celebrado un mitín de propaganda política en el que han actuado: don Olimpio Rangel Ballesteros y don José Jiménez Hidalgo de dicho Comité; don Francisco Gómez Medrano, afiliado al Partido y don Alberto García López, del Comité provincial.

El salón se llenó de público que escuchó con todo respecto a los oradores a quienes aplaudió al final de sus oraciones, excepto al Sr. García López, que antes de comenzar, en diferentes pasajes del discurso y al final, se los prodigó abundantemente.

Los oradores locales, menos don Francisco Gómez Medrano, que se concretó a hacer una apología de su ideario, atacaron la actuación política de nuestras autoridades en forma acerba e injusta. El Sr. Rangel Ballesteros señaló insistentemente la general obligación de actuar en la cosa pública y se empeñó, sin embargo, en cargar la responsabilidad de cualquier irregularidad que en la política de este pueblo se produzca sobre un solo individuo, cuyo nombre no dijo, y halla, sin duda, justa la inhibición de los demás, incluso la suya.

El Sr. Jiménez Hidalgo